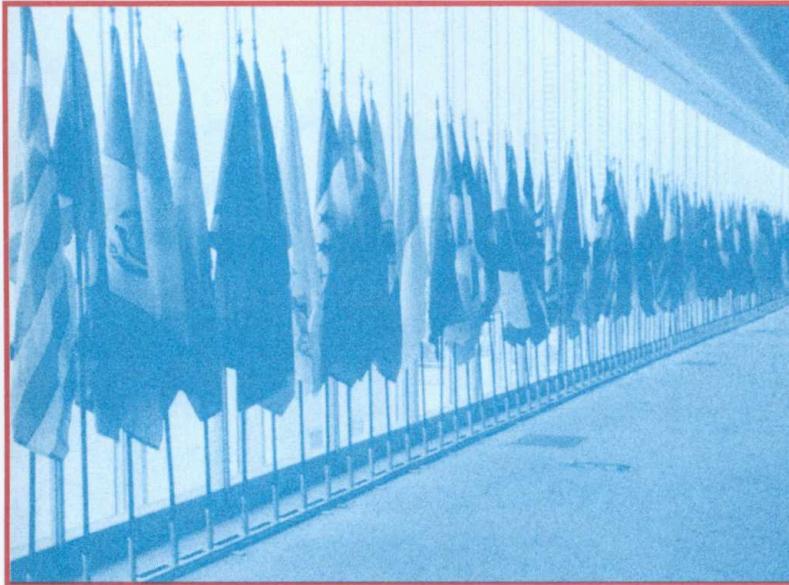




Recomendaciones

- ◆ Los gobiernos deberán tomar conciencia de que son responsables de las evaluaciones de daños sectoriales, y de su decisión soberana sobre los proyectos y las fuentes de financiamiento idóneas para las estrategias de reconstrucción.
- ◆ Los gobiernos y la sociedad civil, con el apoyo de organismos internacionales y de la CEPAL en particular, deberán trabajar en la revisión y adopción de metodologías unificadas para la evaluación de los daños y la estimación de los costos indirectos en los aspectos sociales, ambientales y otros sectores informales.
- ◆ Los gobiernos y las comunidades deberán documentar las experiencias vividas en el manejo de los desastres ocasionados por Georges y Mitch, para retroalimentar a la CEPAL y a otros organismos encargados de la evaluación de los daños, con el fin de favorecer la predicción del próximo evento y la reducción de la vulnerabilidad.
- ◆ Las comunidades deberán tomar conciencia de que la evaluación de los daños, efectuada por la CEPAL y otros organismos, son instrumentos de consolidación de la información para el gobierno, y de ayuda para que los tomadores de decisiones puedan dar prioridad a las acciones de reconstrucción.



Frecuentemente las comunidades y la sociedad civil no están envueltas en la planificación previa. Esto perjudica la coordinación de las actividades entre la institución de coordinación nacional y las comunidades locales durante el desastre.

Los participantes,

tras analizar la coordinación de la respuesta a los huracanes Georges y Mitch, reconocieron que:

- ◆ Con frecuencia las agencias trabajan independientemente y sin coordinación, lo que conlleva a atrasos en la prestación de una ayuda efectiva. Como resultado la eficiencia de toda la operación en su conjunto se puede perder y los costos se pueden incrementar.
- ◆ La falta de información o la información inexacta perjudica la coordinación o la torna ineficaz, inútil y más costosa. La información es la clave de la coordinación y debe ser exacta, creíble y confiable. La información provee la base para la asignación de fondos.
- ◆ Frecuentemente las comunidades y la sociedad civil no están envueltas en la planificación previa. Esto perjudica la coordinación de las actividades entre la institución de coordinación nacional y las comunidades locales durante el desastre.
- ◆ La coordinación por parte de una sola institución nacional debe fortalecer la capacidad del gobierno para manejar el desastre, y es fundamental para establecer enlaces con los actores en el terreno.



Recomendaciones

- ◆ Todas las actividades de planificación y de respuesta a los desastres deben ser coordinadas a través de una institución nacional única. Se debe realizar una evaluación para identificar los efectos de las actividades mal coordinadas.
- ◆ Se deben desarrollar e implementar sistemas de información a nivel nacional, enlazando a las comunidades con la institución nacional de coordinación. La comunidad internacional y las organizaciones donantes deben prestar ayuda en este aspecto. Dichos sistemas deberán generar información apropiada para usarla en la coordinación de actividades y en la recaudación de fondos. Por lo tanto, deben estar guiadas por un modelo. Estas herramientas deben ser desarrolladas por las agencias apropiadas de las Naciones Unidas y otras y ser probadas y refinadas a nivel nacional.
- ◆ La coordinación es un proceso continuo, que involucra a todos los actores en todos los niveles diariamente.
- ◆ Los gobiernos deben utilizar las organizaciones regionales y subregionales existentes para el apoyo técnico y logístico.
- ◆ Tanto el manejo de la información como la coordinación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas las dirige el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, quien en esta capacidad informa al Coordinador de Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) tiene que mejorar la calidad de los informes de situación enviados a los donantes, ya que las organizaciones donantes se apoyan en éstos al tomar sus decisiones sobre fondos. Los informes de situación deben estar basados en la información exacta proporcionada por la institución nacional de coordinación.

Coordinación entre militares y civiles



Los participantes,

Con relación a la coordinación de las actividades de respuesta entre militares y civiles, los participantes reconocieron que:

- ◆ A veces los militares parecen pensar dos cosas: 1) no están seguros si las iniciativas humanitarias son buenas para el entrenamiento, la moral y las relaciones públicas; o 2) si las iniciativas humanitarias los distrae de su misión principal.
- ◆ La falta de conocimientos sobre la misión y la cultura institucional/organizativa de los militares y de las agencias humanitarias frecuentemente obstaculiza la buena comunicación, necesaria para planificar con eficiencia los preparativos y la coordinación operativa en tiempos de desastres.
- ◆ Existen tres grupos de participantes:
 - 1) el ejército nacional y las fuerzas de defensa;
 - 2) los ejércitos internacionales;
 - 3) las organizaciones civiles humanitarias locales, nacionales e internacionales. Con frecuencia ocurre que la coordinación entre estos grupos es muy pobre cuando se toman las iniciativas de respuesta humanitaria. Esto conlleva a relaciones deficientes o discordantes durante los tensos períodos de respuesta al desastre.
- ◆ Los protocolos para las iniciativas humanitarias de los militares pueden ser establecidos por las autoridades civiles y políticas, y cuando así es el caso, los militares sólo pueden involucrarse hasta el alcance previsto en los términos de su participación. Otra complicación que puede existir es que en algunos países la participación de las fuerzas armadas en iniciativas humanitarias tradicionalmente no involucra a la sociedad civil.

Tanto las comunidades militares como las civiles deben auto-educarse en cuanto a la cultura, las misiones y los métodos de operación de las otras partes.